

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Paradoja femenina y posible origen]

[Opina Vicky Kriepps, protagonista de *Viaje hacia el desierto*]

M. G. R.

Es una paradoja extrañísima, ¿por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan? [...] ¿Cómo es posible? Hay algo asociado a la mujer, no natural, sino aprendido socialmente, que les impide creerse y saberse independientes. [...] Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, tendrás que convencerla. Pero si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. G. R.: “Ingeborn Bachmann, otra...”. *La Razón*, 19.01.24, 45).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es una paradoja extrañísima, ¿por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan? [...] ¿Cómo es posible? Hay algo asociado a la mujer, no natural, sino aprendido socialmente, que les impide creerse y saberse independientes. [...] Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, tendrás que convencerla. Pero si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

Es una paradoja extrañísima por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan. [...] ¿Cómo es posible? Hay algo asociado a la mujer —no natural, sino aprendido socialmente— que les impide creerse y saberse independientes. [...] Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte[:] tendrás que convencerla[;] pero[,] si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

1) Para la primera cuestión de puntuación se nos presentan dos posibilidades, ambas sin signos de interrogación y sin coma previa al signo de interrogación (caso de interrogativa indirecta, no directa). Reproducimos tres versiones (la original va primero):

Es una paradoja extrañísima, ¿por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan?

Es una paradoja extrañísima **esta[:]** por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

Es una paradoja extrañísima por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

1.1) La primera posibilidad es añadir un elemento anticipador (*esta*) seguido de dos puntos. Reproducimos ambas versiones:

Es una paradoja extrañísima, ¿por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan?

Es una paradoja extrañísima **esta[:]** por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

Según la normativa, no deben escribirse dos puntos delante de las enumeraciones a las que les falta el elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprenden el contenido de los miembros de la enumeración”). Por ejemplo: *Ayer me **compré***: un libro de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* frente a *Ayer me **compré dos libros**: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar*. Además, no es necesario que haya una enumeración después, como en este ejemplo: *Te **lo** advierto: no soporto esa actitud tan arrogante* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358-359).

Sin embargo, parece más natural la oración si hacemos un cambio de orden. Reproducimos tres versiones:

Es una paradoja extrañísima **esta**[:] por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

Esta es una paradoja extrañísima[:] por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

Es **esta** una paradoja extrañísima[:] por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

1.2) Nuestra propuesta es la oración sin puntuación alguna (ya habíamos eliminado la coma y los signos de interrogación), pues el orden de sus elementos se consideraría normal. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es una paradoja extrañísima, ¿por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan?

Es una paradoja extrañísima por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

[*ser* + **atributo** + **sujeto**]

Otro orden posible:

Una paradoja extrañísima es por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan.

[**sujeto** + *ser* + **atributo**]

2) Proponemos aislar entre rayas el inciso con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hay algo asociado a la mujer, no natural, sino aprendido socialmente, que les impide creerse y saberse independientes.

Hay algo asociado a la mujer —**no natural, sino aprendido socialmente**— que les impide creerse y saberse independientes.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, están los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308). Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, parece más natural la oración si cambiamos el orden de la oración para alejar el grupo adjetival *no natural, sino aprendido socialmente* del sustantivo *mujer* (a quien no complementa) y acercarlo al pronombre *algo*, al que sí complementa. Compárense ambas versiones (la original es la primera):

Hay algo asociado a **la mujer** —**no natural, sino aprendido socialmente**— que les impide creerse y saberse independientes.

Asociado a la mujer hay **algo** —**no natural, sino aprendido socialmente**— que les impide creerse y saberse independientes.

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a la oración de valor ilativo (que expresa la consecuencia de lo expresado en la oración previa). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, tendrás que convencerla.

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte[:] tendrás que convencerla.

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, **así que** tendrás que convencerla.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; y, entre otras, la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano.* (Ortografía... 2010: 360).

4) Proponemos sustituir por punto y coma, el punto previo a la conjunción **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, tendrás que convencerla. **Pero** si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte: tendrás que convencerla[;] **pero**, si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

5) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción condicional en posición medial. Reproducimos ambas versiones:

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, tendrás que convencerla. Pero si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte: tendrás que convencerla; pero[,] **si le dices que es una mierda**, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.)”. Por ejemplo, *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (*Ortografía...* 2010: 328).

Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, por deficiente delimitación (*Ortografía...* 2010: 311).

Sin embargo, la coma posterior a *pero* no se interpreta como pausa (sólo indica el inicio del inciso), así que la pausa se lee antes de *pero*, y esta conjunción se unirá, en este caso, a las tres palabras siguientes como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero, si le dices = *perosiledíces*.

Con las barras representado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar la lectura de la frase (acortada) así:

Pero, **si le dices que es una mierda**, tendrá menos problemas
[perosiledíces **qués úna miérda**↑/ **tendrá ménos problémas**↓///].

6) Por último, recordemos que, según la normativa, los puntos suspensivos sirven “para insinuar, evitando su reproducción, expresiones o palabras malsonantes o inconvenientes: *¡Qué hijo **de...** está hecho!* A veces se colocan tras la letra inicial del término que se insinúa: *Vete a la **m...** No te aguanto más*” (*Ortografía...* 2010: 397).

Reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Es una paradoja extrañísima, ¿por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan? [...] ¿Cómo es posible? Hay algo asociado a la mujer, no natural, sino aprendido socialmente, que les impide creerse y saberse independientes. [...] Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte, tendrás que convencerla. Pero si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.

Es una paradoja extrañísima por qué tantas mujeres brillantes tienden a encontrarse con hombres que las minimizan, que las maltratan. [...] ¿Cómo es posible? Hay algo asociado a la mujer —no natural, sino aprendido socialmente— que les impide creerse y saberse independientes. [...] Si le dices a una que es fuerte, le costará creerte: tendrás que convencerla; pero, si le dices que es una mierda, tendrá menos problemas en aceptarlo, porque durante décadas nos han criado así.



